CAPITULO XII.

¿EN DONDE ESTA ROMA?

Cómo Roma volverá á ser pagana.—La educacion.—Anécdota.—La corrupcion de las Altas clases.—Admiracion por los antiguos Romanos.

La ciudad de los Papas, vuelta la ciudad de los Césares, Roma, vuelta al paganismo: he aquí el supremo destino de la Ciudad Eterna y el último triunfo de Satanas. ¿Cómo se realizará esta apostasía, mil veces increible, si no estuviese mil veces anunciada? Con una claridad sobre humana la tradicion ha visto el camino que conducirá Roma á este término fatal.

Roma, dice, tendrá la suerte de otras muchas ciudades, y particularmente la de Jerusalem. Como vemos á Jerusalem, pagana bajo los cananeos; fiel bajo los Judíos; cristiana bajo los apóstoles;

pagana bajo los romanos, particularmente bajo Adriano, mahometana bajo los turcos, así sucederá con Roma, pagana bajo Neron y los otros Césares hasta Constantino. Roma fué Babilonia, la ciudad del mal. Bajo Constantino, hecha cristiana y piadosa, dejó de ser Babilonia y comenzo á ser la capital de la Ciudad del bien, ciudad santa y fiel, Sion querida de Dios, columna de la fé, madre de la piedad, señora de la santidad. Hácia el fin de su existencia, abandonará la fé, la piedad, á Jesucristo, al Soberano Pontífice, y volverá á ser pagana, Babilonia; la capital de la ciudad del mal." (1)

La tradicion continúa: "Esta transformacion de Roma cristiana en Roma pagana, no se verificará de un golpe. Los romanos de los últimos tiempos se apasionarán de los mármoles y de los pórfidos. Harán consistir su gloria en los espléndidos edificios, en los templos de los ídolos, en las estátuas de oro y de plata de hermoso cincel y de variada forma; en las piedras preciosas con que adornaban sus mayores á Venus y á Cupido y á sus otras monstruosas divinidades. Preferirán

(1) *Cornelio en el Apocalipsis XVII, 1.*

bárbaros, como la causa á su efecto: la ilacion es fácil de percibirse.

Hay tres clases de barbarie, la barbarie *intelectual*, la barbarie *moral*, la barbarie *material*. Las dos primeras son la obra directa de los sofistas, y atraen á la tercera, como el principio reclama la consecuencia.

¿Que es la barbarie intelectual? Cuando, en un pueblo, los sofismas circulan libres y números como los átomos del aire; cuando todas las verdades religiosas y todos los principios sociales son batidos en brecha; cuando los representantes y los órganos de ellos son mirados con desprecio y con ódio; cuando el bien se llama mal y el mal bien; la autoridad tiranía; la obediencia esclavitud; la licencia, libertad; cuando no queda ya ninguna creencia de cualquiera naturaleza que sea, que no haya sido infamada y alterada: en una palabra, cuando en la mayoría de ese pueblo el racionalismo reina y gobierna, teneis la barbarie de las inteligencias.

¿Que es la barbarie moral? Del derecho de no creer nada, emana el derecho de no hacer nada ó de hacerlo todo. En la práctica ese derecho es la

indiferencia en materias de religion, el desprecio de los preceptos, de las amenazas y de las promesas de Dios y de la Iglesia; el espíritu general de insubordinacion, el culto del cuerpo, el ardiente procurar todos los goces capaces de satisfacer todos los apetitos desordenados del corazon humano, la esclavitud de las pasiones, el ódio envidioso de toda superioridad, la bajeza de los carácteres, lo útil en lugar de lo honesto, la hipocrecía en lugar de la franqueza; la astucia y el fraude en vez de la justicia y de la buena fé; el egoismo en lugar de la abnegacion; las artes, las ciencias, las industrias puestas al servicio de todas las concupiscencias, la vida material con sus groseras exigencias absorviendo la vida del espíritu: en una palabra, cuando en la mayoría de un pueblo el sensualismo reina y gobierna, teneis la barbarie de las costumbres.

¿Qué es la barbarie material? La barbarie material no es mas que la aplicacion ó la traduccion en el órden de los hechos de la barbarie intelectual y moral. Los hombres, trocados en béstias feroces, cayendo los unos sobre los otros, desgarrándose, matándose, robando, quemando, amon-

tonando ruinas y no retrocediendo ante ningun obstáculo para satisfacer su rábia y sus pasiones: he aquí con mil accesorios crueles ó inmundos, la barbarie material. Es el sofisma práctico.

Por aquí se ve claramente que toda nacion sofisticada es una presa preparada á los bárbaros.

Añadamos de paso, que no solo la Francia está sofisticada. La Europa entera está en el mismo caso. Por todas partes han penetrado los sofistas revolucionarios. Vencedora de la Francia, la Prusia misma está amenazada de ser vencida por el socialismo. En Alemania están los pontífices de la gran democracia mazziniana. Allí, como entre nosotros y en todas partes, están los precursores de los bárbaros. Lo repetimos, es una ley de la historia.

En tanto que con sus costumbres, conservó intactas sus antiguas creencias, Roma, siempre victoriosa, marcha á la conquista del mundo. El dia en que los sofistas de la Grecia, batieron en brecha esta doble fuerza social, que nada puede suplir, Roma comenzó á decaer, y decayó sin interrupcion hasta el momento en que los bárbaros del Norte se arrojaron sobre ella y despedazaron su

cadáver. El viejo caton habia previsto este resultado, cuando pedia que Roma arrojase de su seno á los sofistas y á los retóricos, que era lo mismo.

La historia contemporánea presenta un hecho muy diferente, que testifica la misma verdad. En 1808 la España es brusca y traidoramente invadida por un poderoso usurpador. Ejércitos numerosos y aguerridos inundaron el suelo de la península; pero la España no ha sido sofisticada. Para ella la religion, la patria, la libertad, son cosas santas y sagradas. A estos objetos de su ardiente amor, sabe ofrecer sus fuerzas y su sangre. Combate y debe su triunfo á su fé religiosa, madre de sus creencias políticas.

Cuan diferente ¡ay! es la Francia de nuestros dias. Hace mucho tiempo la Francia, es decir, la Francia oficial, la Francia que forma la opinion, la Francia que reina y que gobierna, ha sido entregada á los sofistas. Sofistas en religion, sofistas en educacion, sofistas en filosofía, sofistas en política, en historia, en literatura, han caido sobre ella, como los buitres caen sobre su presa. Ellos han chupado la mas pura de su sangre, su

fé y sus costumbres. Cuando la hora ha sonado, la Francia empobrecida ha sido la presa de la barbarie material.

Esta toma cuerpo, siempre que los bárbaros de la inteligencia y de la voluntad llegan al poder, ó que la justicia de Dios llama de afuera á los salvajes, vengadores de sus derechos ultrajados. En cuanto á los primeros, la Francia de 93 los ha visto maniobrar. ¿Qué ha visto?

El trastorno mas rápido y radical que hace mencion la historia de los pueblos bautizados. La antigua monarquía de San Luis arrancada desde sus cimientos y envuelta en sus ruinas; el trono derribado, el reino decapitado; la religion proscrita; los templos profanados robados y destruidos; los sacerdotes perseguidos como béstias salvajes y asesinados irremisiblemente; millares de víctimas inocentes, encarceladas, extranguladas, quemadas, guillotinadas; el terror á la órden del dia, el tesoro público dilapidado; decretado el divorcio, premiado el libertinaje; la prostitucion erigida en divinidad y puesta en los altares.

¿Qué ve la Francia de hoy? Hijos de Lutero y discípulos de Voltaire, los bárbaros de afuera han venido con presteza. Qué otro nombre dar á los

enemigos que, pisando las leyes de la guerra en vigor en los pueblos civilizados, multiplican los actos de bandidage y hacen una guerra de exterminio. Ante ellos la Francia se ha encontrado sin fuerza. La que se apellidaba gran nacion ve en algunos dias desaparecer su prestigio militar. Sus ejércitos vencidos capitulan en masas de cien mil hombres, y, como rebaños, son conducidos prisioneros. Sus fortalezas son destruidas, sus ciudades incendiadas, sus campos talados, su capital encerrada dentro de un círculo de fierro y aislada del resto del mundo; su industria paralizada, su comercio abatido, toda su gloria eclipsada.

No menos aflictivo es el espectáculo que la Francia, considerada en sí misma, ofrece á la Europa y al mundo. Los hijos de los bárbaros de 93 levantan la cabeza, proclaman sus doctrinas salvajes, despliegan su bandera de sangre, se dan cita para la destruccion radical de la religion, de la sociedad, de la libertad, de la propiedad y se permiten contra las personas tales violencias, que hasta ahora no habian cometido los mismos bárbaros de afuera. [1]

---

[1] *Escrito esto el mes de Nobre. de 1870.—*

¿Para hacer frente á tantos enemigos, qué opone la Francia? A guisa de gobierno se ven, llevados por el tumulto popular á la cabeza de los negocios, algunos hombres de una opinion dudosa y de una inexperiencia que no lo es. ¡Amarga ironía! ¡un descreido, ministro de instruccion; un jóven abogado, ministro de la guerra; un viejo judío, ministro de cultos!

¡Pobre Francia!

Así, en ninguna parte inteligencia ni unidad: órdenes dadas y revocadas en el mismo dia; medidas adoptadas en principio y sin ponerse en planta; generales nombrados y destituidos de un momento á otro. A guisa de tropas, muchedumbres de hombres, paisanos, sirvientes de almacen, empleados de oficina, vestidos de soldados, sin instruccion militar; sin disciplina, sin armas á propósito y con mucha frecuencia sin calzado y sin pan. Por todas partes la fluctuacion, la impericia, la desorganizacion mas completa; es decir, la indigencia intelectual y moral de una nacion sofisticada. Tal es el espectáculo que presenta al

---

¿Qué se diría hoy despues del reinado de la Comuna?

mundo asombrado la Francia del siglo diez y nueve.

De aquí, ese cumplimiento que, en la *Italia del popolo*, no diria Mazzini: "El espíritu de la Francia está corrompido en todos sus grados, y es mediano bajo todos respectos."

Por *trastornada* que sea una situacion semejante, nada tiene de asombrosa. Es el resultado rigorosamente lógico de esta ley: *Al siglo de los sofistas sigue siempre el siglo de los bárbaros.*

Que será si, teniendo en cuenta otra ley, no menos inexorable, recordamos, con todos los pueblos, que en el gobierno de la Providencia, el crímen atrae el castigo como el iman atrae al acero; y que el castigo es siempre proporcionado á la magnitud y á la naturaleza de la ofensa.

El capítulo siguiente pondrá á la vista de la Francia esta ley que tanto ha despreciado.

---

los juegos, los espectáculos, todas las cosas por las cuales los antiguos romanos corrompieron á los pueblos y les atrajeron al culto de los falsos dioses. (1)

"Se habituarán á mirar con orgullo los crímenes de sus antepasados, convirtiéndolos en asunto de sus alabanzas. Su ambicion será reproducir las acciones de César, de Pompeyo y de Trajano. Querrán resucitar la vanagloria de la antigua Roma, invocarán los sonoros nombres de los Catones: *viejos vapores romanos con los cuales vemos ya muchos alimentarse y glorificarse.* Harán todo esto, porque querrán imitar á sus antepasados y dará Roma el esplendor, la gloria y el poder de que gozó en los tiempos del paganismo." (2)

¿Cómo despues de tantos siglos de cristianismo, despues de tantos beneficios, debidos al Papado, los Romanos volverán á apasionarse del paganismo y de Roma pagana? La respuesta es clara: la hemos dado cien veces. La educacion hace al hombre. De ella recibe sus ideas, sus admira-

(1) *Corint. Cornelio en el Apocalípsis, XVII, 3.*

(2) *Id., id., id., 20.*

ciones, sus aspiraciones. El hombre, á su vez, trasmitiendo lo que ha recibido, forma la sociedad á su imágen. Por mas que se proteste y se clame contra esta solucion; no es por eso ménos cierta, y la única verdadera. Por sí misma aparece á todo hombre que no esté cegado por el espíritu de partido.

A este propósito, séame permitido referir la anécdota siguiente: Estando en Roma, en el mes de Febrero de 1853, esperaba yo en una antecámara del Vaticano, la hora de mi audiencia. Habia venido á buscar, sin poder obtener mas que felicitaciones, la condenacion Romana del *Guzano roedor*, con que me habia amenazado cierto obispo Galicano.

Uno de los prelados de servicio, sabiendo el objeto de mi viaje, trabó conversacion conmigo, diciéndome: "Teneis mil veces razon. No solamente para la Francia, sino aún y principalmente para la Italia. Aquí tenemos un vecindario y una juventud ingobernables. Hablando de los antiguos romanos, *dicen siempre nuestros antepasados.* Su ensueño favorito es resucitar la grande República Romana, y gobernar al mundo por medio de pro-

cónsules. La culpa de esto está en la educacion que reciben. Se les deslumbra con la admiracion de Roma pagana y por esto se les indispone contra Roma cristiana. ¿Qué sucederá con esto?"

El 20 de Setiembre de 1870 ha dado la primera palabra de la respuesta.

Esperando la segunda dejemos hablar todavía la tradicion.

"Los romanos, así preparados de antemano, los sectarios amigos de Satanas, los Ateos, pervertirán las altas clases entre los romanos. Harán brillar á sus ojos la antigua gloria de sus antepasados. Les excitarán á conquistar y á restaurar el culto de los dioses á los cuales debió el Imperio su esplendor. Les atraerán al deleite y á la independencia, á fin de conducirlos al ateismo, como se ha visto en muchos países y como lo vemos al presente." (1)

¿Qué diria el Ilustre intérprete, si hubiese presenciado lo que vemos nosotros hacer á los revolucionarios, señores de Roma? Confesaria, como todo el mundo, que, si la Roma *Oficial* no es idó-

---

(1) *Cornelio en el Apocalipsis XVII, 1.*

latra, es pagana y no menos hostil al cristianismo que la Roma de los Césares. ¿Quién puede responder que uno ú otro dia no dará una forma material al *espíritu* que la anima, y no se prosternará ante algun ídolo? ¿Será verdad que al presente, en ciertos antros tenebrosos, los romanos adoran *materialmente* otra cosa que á Jesucristo? Sea lo que fuere, lo que se ha visto puede volverse á ver.

Paganos por su educacion, los revolucionarios de 93 se hicieron bien pronto formalmente idolátras. ¿Ha olvidado la Europa que ellos adoraron públicamente, hé hicieron adorar á la Francia toda una diosa de carne y hueso? ¿Ha olvidado que levantaron en medio de Paris, un templo á Cibeles, á quien solemnemente ofrecieron las primicias agrícolas? En fin. ¿Ha olvidado que el culto material de Júpiter, con sacerdotes, incienso y altares, se perpetuó entre nosotros hasta 1821?

Dadas la corrupcion humana y la influencia del demonio, que no envejece ¿quién aseguraria que lo que sucedió en Paris no sucederá en Roma? El culto interior requiere el exterior. El dia en que los revolucionarios Romanos pasen del uno al otro,

Roma será formalmente idólatra, y la tradicion literalmente cumplida.

Entonces se establecerá el grande Imperio anunciado por la misma tradicion y cuya idea nunca se ha perdio en el mundo. ¿Cual será? Sin duda no será la caduca monarquía de Victor Manuel. Este Imperio no es otro que la grande República Mazziniana, (1) es decir, bajo un nombre ó bajo otro, el antiguo Imperio de los Césares paganos, es ncialmente hostíl al cristianismo y del cual Roma, vuelta pagana, será la capital. Hablando con toda claridad, este será el reinado del Anteeristo.

Tal es, en su esencia, la revolucion cosmopolita que n archa á grandes pasos á la invasion del mundo moderno. Sus seides italianos, carceleros hoy del Vicario de Jesucristo, y mañana tal vez sus verdugos, no hacen mas que cumplir en un punto lo que ella misma espera realizar en la Europa toda.

---

(1) *Hoy se llama la* INTERNACIONAL.

CAPITULO XIII.

¿EN DONDE ESTA LA FRANCIA?

Causa de sus desgracias.—La barbarie intelectual y moral, siempre seguida de la barbarie material.—Ejemplo de Roma antigua.—Ejemplo diferente de la España.—Bárbaros de adentro y bárbaros de afuera.—La Francia los conoce.

En el centro de la Europa existe una nacion, célebre entre todas por su antigüedad, por sus azañas, por su riqueza, por la hermosura de sus ciudadades, por sus artes, por su literatura, por el número de sus habitantes y por la bizarría de sus soldados; una nacion que, brillando enmedio de sus hermanas, como el sol enmedio de los astros del firmamento, les atrae á su órbita y hace sentir su influencia hasta los extremos de la tierra; una nacion que, mas que ninguna otra, es el objeto de las simpatías universales.

Pero, de pocos meses al presente (1) esta nacion marcha de desastre en desastre, de humillacion en humillacion, y el mundo atónito la mira descender, con una rapidéz vertiginosa, á un abismo de una profundidad desconocida.

¿Que la sucedió? La Francia, la antigua Francia, la primera nacion militar del mundo, ha sido vencida, siempre vencida por una nacion nacida ayer, sin antecedentes gloriosos, sin simpatías en Europa, y cuyas raras anteriores victorias eran debidas á la astucia, mas que á la habilidad de sus gefes y al valor de sus soldados. El hecho es innegable. La Francia, que hasta ahora habia paseado su bandera victoriosa en todas las capitales del continente, y, con sus solas fuerzas, sostenido por largo tiempo el choque de todas las naciones de la Europa, la Francia es hoy invadida, hollada, desmembrada y vencida por una sola potencia.

Se decia que la dulzura y la urbanidad de las costumbres públicas, el progreso de la civilizacion hacian imposibles los horrores de las guerras pa-

(1) *Escrito en el mes de Noviembre de 1870.*

ganas; y esta potencia pisoteando las leyes de la humanidad, hace una guerra de bárbaros, que recuerda á César, Génserico y Atila.

Este fenómeno inesperado sobrepasa de tal manera las previsiones humanas, está de tal manera fuera de las proporciones de los acontecimientos ordinarios, que el mundo, espectador de este misterio, ha quedado estupefacto.

Por otra parte no hay efecto sin causa. ¿Cual es la causa de lo que estamos viendo? Está en esta ley inexorable de la historia: *El siglo de los sofistas es siempre seguido del siglo de los bárbaros.*

El género humano fué perdido por un sofisma. De ese primer sofisma, presentado en el paraiso terrenal por el padre de todos los sofistas, ha venido la barbarie alternativamente salvaje é ilustrada, que no ha cesado de reinar sobre algun punto del globo.

Además, la Francia es una nacion *sofisticada*, tal es la causa de sus desgracias. Una nacion sofisticada es una nacion que, perdiendo la verdad ha perdido el principio de su fuerza y extinguido la fuente de su vida. Es ese un fruto que tiene solamente la corteza. Una nacion tal, toca á los